

ALADI/CR/Acta 631
(Extraordinaria)
29 de enero de 1997
Horas: 12.10 a 12.35

Orden del día

Despedida del Comité de Representantes al
Excelentísimo señor Embajador Jaime Pinzón
López, Representante Permanente de Colombia.

Preside:

JESUS SABRA

Asisten: Jesús Sabra, Gustavo A. Moreno (ARGENTINA); Antonio Céspedes, José Guillermo Loría (BOLIVIA); José Artur Denot Medeiros, Hildebrando T. Nascimento Valadares, Hadil Fontes da Rocha Vianna, Flavio Marega (BRASIL); Augusto Bermúdez, Leopoldo Durán (CHILE); Jaime Pinzón López, H. Javier Arcos (COLOMBIA); Humberto Jiménez (ECUADOR); Rogelio Granguillhome, José Luis Solís, Alberto Rodríguez, Arturo Juárez (MEXICO); Efraín Darío Centurión, Carlos Galeano, Alfredo Núñez (PARAGUAY); Agustín de Madalengoitia, Pedro Bravo (PERU); Adolfo Castells Mendívil, Roberto Muínelo, Jorge Jure, Bruno Faraone (URUGUAY); Juan Moreno Gómez, Oscar Fornoza, Ariel Vargas (VENEZUELA); Deyanira Esquivel (Costa Rica); Manuel Aguilera de la Paz (Cuba); David Ruano Lemus (Guatemala); Zourab Peradze (Rusia).

Secretario General: Antonio J. C. Antunes

Secretarios Generales Adjuntos: Isaac Maidana Quisbert y
Juan Francisco Rojas Penso.

PRESIDENTE. Se da inicio a la 631a. sesión extraordinaria del Comité de Representantes para despedir al Excelentísimo señor Embajador Jaime Pinzón López, Representante Permanente de Colombia.

Si me permiten voy a dirigir unas palabras al Embajador Jaime Pinzón López, en nombre de todos ustedes.

Señor Embajador; señores Representantes; señor Secretario General; señores Secretarios Generales Adjuntos; señores Observadores de países y organismos internacionales; señoras y señores:

Cábenos hoy despedir a un colega tan apreciado y querido por nosotros, como lo es el Embajador Jaime Pinzón López, Representante Permanente de Colombia, quien se incorporó a este foro permanente el 7 de marzo de 1995.

En estos casi dos años de permanencia del Embajador Pinzón en la ALADI, han ocurrido hechos trascendentes para el proceso de integración regional: las intensas negociaciones llevadas a cabo por nuestros países en el marco de los acuerdos subregionales y bilaterales, como las importantes actividades y resoluciones adoptadas por este Comité con el apoyo técnico de la Secretaría General. Precisamente en las labores desarrolladas por los Representantes en esta Casa, que fueron a veces arduas y complejas, el Embajador Pinzón tuvo una participación muy activa y brindó un valioso aporte, demostrando no sólo su extraordinaria capacidad producto de esa simbiosis que le da su formación de abogado y economista, sino también poniendo a nuestra disposición su rica experiencia adquirida como legislador, magistrado, diplomático y Ministro de Estado.

Debo resaltar entonces su activo papel, presidiendo en varias ocasiones diversos grupos de trabajo, donde estuvo reflejando su alto nivel profesional. Particularmente todos recordaremos su actitud serena, inteligente y conciliadora ante la discusión de temas que parecían no tener solución, pero además, no es menos apreciable su calidad humana y amistad que con generosidad nos ha brindado a todos.

Apreciado Jaime, he querido resaltar estas cualidades profesionales y personales porque ellas nos dejan una huella que alentará nuestros trabajos en un momento muy particular de cambios y avances en nuestra región. En efecto, estimado Jaime, dejas a la ALADI en un proceso dinámico de negociaciones que van fortaleciendo la dimensión global a través de la consolidación de los esquemas subregionales y bilaterales y que, en su conjunto, van forjando una identidad regional, permitiéndonos prepararnos mejor para los desafíos de la proyección hemisférica e internacional de la integración económica.

Estamos convencidos, querido Embajador, que Vuestra Excelencia se encuentra entre quienes han contribuido y seguirán

contribuyendo para construir esa parte vital de nuestra historia común, que es la integración de nuestros pueblos.

Sabemos que en tu país volverás a acariciar algunas de tus pasiones, como lo son el periodismo y la docencia. La independencia moral es el sostén de la dignidad. Si el hombre aplica su vida al servicio de sus propios ideales, no se rebaja nunca. Es por ello que el mayor de los bienes es no depender de otros, sino seguir el destino elaborado con nuestras propias manos. El más alto, entre todos los goces, es obrar según nuestras inclinaciones y vocaciones y es aquí donde valoro plenamente tu persona como ser humano.

En nombre de los Jefes de Misión y los miembros de las Representaciones, recibe, apreciado Jaime, el testimonio de nuestro afecto y amistad y asimismo los mejores augurios de felicidad junto a tu dignísima esposa Virginia.

- Aplausos.

Le cedo la palabra al Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Señor Embajador, doctor Jaime Pinzón; señor Presidente; señores Representantes; señores Secretarios Generales Adjuntos; señores observadores:

Después de palabras tan llenas de sentido dichas por el Presidente del Comité, indicando la gran calidad profesional y ciudadana del Embajador Jaime Pinzón, poco resta para complementar. Endosamos completamente lo que ha dicho el Presidente y queremos destacar aspectos interesantes. Normalmente nosotros leemos el curriculum de un Embajador cuando llega y en este caso me llama la atención el curriculum del Embajador cuando se va, porque realmente es un curriculum muy rico de variada experiencia, que se complementa con el testimonio que tenemos de su calidad humana, sobre todo porque las pocas veces que vimos sus observaciones, han manifestado no sólo una gran capacidad profesional, una gran capacidad diplomática, a pesar de haber estado en la carrera diplomática ocasionalmente para resolver problemas serios en los que salió muy bien, pero además de eso demuestra una gran seriedad en el servicio público y eso hace mucha falta a todos nuestros países. Sobre todo cuando fue practicado casi como misión por parte del Embajador Jaime Pinzón.

Además queremos registrar la tranquilidad que siempre impartió en nuestras conversaciones, en las discusiones, que también es muy importante en un proceso de negociación.

Sabemos, señor Embajador, que sus actividades políticas, docentes, periodísticas, en esas actividades vamos a contar con usted en el apoyo e incluso en la crítica del proceso de integración en que se encuentra involucrado ALADI.

Usted va a desempeñar funciones y tareas muy útiles, no sólo para su país como también para esta Asociación.

Queremos, de parte de la Secretaría agradecer toda la comprensión que usted siempre ha demostrado para los trabajos de la Secretaría, desearle mucha suerte y también poner la Secretaría a disposición, sobre todo para informaciones en sus tareas docentes y periodísticas. Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Le doy la palabra al Embajador Jaime Pinzón López.

Representación de COLOMBIA (Jaime Pinzón López). Señor Embajador Sabra, Presidente del Comité de Representantes; señor Secretario Generales, señores Secretarios Generales Adjuntos; señores Representantes Permanentes y Alternos; señores Observadores, señoras y señores:

Ciertamente, por voluntad propia, he decidido poner término a mi misión como Embajador de Colombia ante el Gobierno de la República Oriental del Uruguay y de Representante Permanente en la Asociación Latinoamericana de Integración -ALADI- para participar en la vida pública de mi país, sin que ello implique, de ninguna manera, apartarme del análisis y desarrollo del proceso de integración en el continente.

Seguiré insistiendo en su importancia, en el papel que le corresponde a ALADI, en la necesidad de la vinculación con ella de los Estados Centramericanos y del Caribe, en la trascendencia de proseguir un trabajo que no debe limitarse al campo comercial, sino proyectarse aún más en el político y cultural.

La Asociación posee una infraestructura suficiente, inclusive, para organizar un área de altos estudios de especialización a nivel de posgrado en integración, con un número pequeño de estudiantes, seleccionado por concurso, provenientes de los distintos países, quienes además de fortalecer conocimientos académicos y prácticos, tendrían la ocasión de establecer indelebles vínculos de amistad con sus compañeros, lo cual permitiría que estos negociadores del futuro, desde ahora, estuviesen dentro del espíritu -para usar una palabra no muy castiza, pero que señala mucho- Aladiano. Como aquí está la historia de la integración en sus últimos lustros y existe la experiencia de diestros catedráticos universitarios, si se pone en movimiento un proyecto de tal naturaleza cuenta desde ya con las mejores perspectivas.

La gobernabilidad en América Latina depende, en buena medida, del avance en el proceso de integración, que se encuentra estrechamente ligado con el nuevo desempeño del Estado y con el funcionamiento de la democracia.

Ninguno de nuestros países, así haya unos más adelantados que otros, hallará solo el progreso con equidad, porque existen vasos comunicantes de tal naturaleza, dentro del fenómeno de globalización de la economía que la suerte de cada nación latinoamericana se encuentra atada, como en los años de la independencia, a tareas y objetivos comunes.

Muchas gracias, señor Embajador Sabra, por sus amables palabras y sus inmerecidos elogios. Muchas gracias, señor Secretario General, por las suyas.

He aprendido a entender más la historia de nuestros pueblos, sus afanes e inquietudes, sus frustraciones y esperanzas, con el intercambio constante de ideas en el ámbito de esta noble Casa. Reitero los mejores votos por el éxito de los programas en marcha, deseo ventura a amigos con quienes coincidido en un tiempo histórico trascendente, confirmo aspiraciones comunes por el cambio social y sé, por experiencia, que por fortuna se trata, en mi caso, de una decisión profesional que no significa alejarse de una empresa en beneficio colectivo, sino simplemente de un realineamiento dentro de la misma.

Vistas las cosas así, todos, la ALADI, sus funcionarios, ustedes y yo, seguiremos adelante.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Invito al Embajador Jaime Pinzón López a recibir la bandeja de práctica, acto en el que me acompaña el Secretario General y luego haremos un brindis en su honor.

- Entrega de la bandeja recordatoria.

Se da por finalizada la reunión.
